

AMOROSÍSIMA CULPA.

VERSIÓN ABREVIADA PARA TRES
PERSONAJES Y UN MÚSICO DE LA OBRA
FALSA CRÓNICA DE JUANA LA LOCA.

Esta versión está dedicada a la memoria
de la Gran actriz
ALMA MURIEL
que en 1985 lograra una creación
del personaje de Juana.

PERSONAJES.

JUANA PRIMERA DE CASTILLA.

LA MUERTE.

LA BUFONA.

En el centro arriba del escenario una plataforma luctuosa adornada suntuosamente. del telar penden diez o doce pendones (dependen del tamaño del escenario) de manta de cielo pintados con trazos nerviosos e incoherentes; por todos lados se esconden unos muñecos de un metro de altura vestidos grotescamente como enanos (incluyo las fotografías). Juana avanza con dificultad arrastrando el ataúd de Felipe su marido mientras el tamborilero toca un redoble fúnebre. Va entre los pendones y los muñecos con un esfuerzo enorme. De vez en vez la muerte da un latigazo en el suelo y ella se estremece como si lo hubiera recibido en la espalda. De hecho, toda la versión es un enfrentamiento entre Juana y los representantes de la destrucción y la muerte: Felipe su marido, Fernando su padre, Isabel, su madre, Carlos V su hijo. Por eso la muerte usa diferentes máscaras de carnaval mexicano con un mango dorado. La bufona es la aliada feroz de Juana. La muerte es un hombre que esta maquillado de calavera, pero usa diversas mascararas mexicanas de carnaval con mangos que le permiten sobreponerlas sobre el rostro maquillado. Al principio lleva la encantadora máscara que los artesanos llaman "la joven" a veces cambia de mascara, también de carnaval mexicano y es un guapo hombre de barba. en otras ocasiones es un viejo desdentado. Trae un suntuoso traje de terciopelo color schodron según el maravilloso diseño de Billy Barclay del cual anexo la foto. Hostiga a Juana con una especie de tridente. Otras veces la amarra de una sogas dorada que baja del telar y en otras con dos sogas negra con agarraderas de cuero de la cual se cuelga Juana. Juana viene vestida exactamente como mi diseño: falda negra larga, un rostrillo que le ciñe la cabeza y la famosa túnica color de plata que le cubre la cabeza y llega sin forma definida hasta los puños y a la mitad del muslo; zapatillas de ballet y medias negras. Maquillaje muy pálido y acentuado en los ojos.! ¡Cuidado! esta no es una versión abreviada de mi obra original. Tantas veces han malpuesto mi texto original sin mi autorización y con bajos presupuestos que la demeritan por que la producción, los andamios y el gran reparto resultan muy caros, de forma tal que solamente se puede poner con el patrocinio de alguna autoridad cultural o mecenas para no perder la majestuosidad original. Así que decidí redactar esta obra en un acto con tres personajes: la muerte, la bufona, Juana y un tamborilero vestido con el traje del cardenal Cisneros y que toca diversos tambores. Obviamente debe ser un músico. Antes de abrir el telón se escuchan solemnes campanadas que tocan a muerto; redobles militares y el canto fúnebre de los monjes. Al abrirse el telón la muerte está en la plataforma central y el tamborilero toca un redoble fúnebre. La luz se prende suavemente. Tras él, el espléndido ataúd de Felipe; es una obra maestra del primer renacimiento, lleno de fúnebres paños dorados y morados. Entre más suntuoso y bello, mejor. De él salen dos sogas a las que normalmente deberían ir uncidos los caballos que lo arrastraran. En lugar de los caballos es la reina Juana quien jala trabajosamente el maravilloso ataúd. Esa es la imagen fundamental de la obra.

Juana es una mujer morena y con rastros de una belleza enigmática. Está embarazada. Súbitamente el tamborilero deja de tocar y la muerte restalla su látigo desde la plataforma. Juana se retuerce de dolor. La luz de esta escena debe brotar de los lugares más impensados. Esa luz la ilumina súbitamente: es una mujer sin edad, una especie de pasión contenida brota de sus poros y la cubre como un sudario. Está loca. Es una loca de amor, de posesión, de contradicción, de angustia, de lejanía y, quizás, no está loca. Un ser desposeído que ha perdido su destino a los ojos de los demás. Toda la escena se ve envuelta por el humo de los múltiples incensarios que cuelgan del techo. Después de un momento en el que vemos cómo Juana jadea y arrastra con dificultad el carro, la muerte hace restallar el látigo. Ella se estremece sin protestar y sigue adelante penosísimamente. De pronto cae. La muerte vuelve a restallar el látigo. Ella logra levantarse y vuelve a avanzar hasta llegar al centro del escenario. Ahí cambia la luz. La muerte habla con su sonora voz de hombre, aunque está vestido de mujer. Hay que resaltar siempre esta ambigüedad sexual. Una especie de melopea impresionante.

LA MUERTE LEYENDO UN PERGAMINO

Juana Primera de Castilla.

Emperadora de las Indias Occidentales.

Condesa de Bilbao y Marquesa de Barcelona.

Hija legítima de la Reina Isabel de Castilla y del Rey Fernando de Aragón.

Recuperadores de la gloria española.

Conquistadores de la Granada y el Andalucía.

Conquistadores del imperio de ultramar.

Defensores de la única fe salvadora del mundo: la católica.

Gran inquisidora del Santo Tribunal de la Fe.

Capitana de la mar oceana.

ELLA SE DESUNCE PENOSAMENTE Y EMPIEZA A AVANZAR A TIENTAS. ES UNA FIGURA PATÉTICA E INERME QUE CONTRASTA LASTIMOSAMENTE CON LA MELOPEA DE TÍTULOS Y HONORES.

Engendradora y paridora del muy amado emperador del mundo

- El santo

- El bendito
- El omnisapiente
- Carlos Quinto de Alemania y Primero de España
- Heredera por su propio derecho al reino de España
- Soberana de León y después de Navarra
- Vencedora de las huestes infieles
- Reina de los reinos de México
- Nueva España,
- Filipinas y Perú
- Propagadora en todo el orbe conocido de la santa religión
- La Santa
- La Bendita
- La Elegida.

DE PRONTO ELLA ALZA LOS BRAZOS Y DEL FONDO DE SUS ENTRAÑAS LANZA UN SOLO GRITO.

JUANA: ¡¡Basta... ya!!

CAMBIO DE LUZ. HASTA EL ATAÚD Y EMPIEZA A PALPARLO DESESPERADA.

JUANA: Tú, el único; tú, el primero; tú, el de siempre; tú, el amadísimo; tú, La única razón de cualquier existencia; tú el deseado; tú, el esperado; tú, la luz; tú, el presente; tú, el pasado; tú, mi sexo; tú mi locura; tú, mi razón; tú mi verdugo; tú, mi odio; tú, mi desesperación; tú, la mentira; tú, la falsía; tú, mi asco; tú, mi mal hombre, mi gentil hombre, mi hombre; tú, mi fuego; tú, mi viento; tú, mi agua; tú, mi aliento.
 ¡¡¡Fe li pe!!! ¡¡¡Fe li pe !!!

MUERTE: CON VOZ DE FALSETE.

Nos, la Reina, ordenamos a todos los súbditos y grandes de Castilla, Aragón y Andalucía, que nos acompañen en nuestro duelo, por la muerte de nuestro amadísimo esposo el Rey Felipe, ocurrida en Burgos el 25 de septiembre de este año de 1506, y hemos decidido cruzar España entera acompañando el cadáver de nuestro esposo y rey para compartir con todos nuestros amadísimos súbditos nuestra desesperación y nuestro duelo.

Nos, la reina por gracia y mandato de Dios, Juana.

JUANA SE LEVANTA PENOSAMENTE Y SE UNCE AL ATAUD. SE REINICIA LA CAMINATA ZIGZAGUEANTE POR EL ESCENARIO, JALANDO EL ATAUD.

blancos mordían;
 los ojos se volvieron agua y el cráneo
 se empezó a pelar,
 pero la reina insistía
 que el rey estaba dormido y que algún día
 despertaría, despertaría, despertaría.
 Y su cabello tan rubio y tan rizado
 al pobre cadáver se le cayó a mechones
 y cada vez tenía los ojos más pelones
 pero la reina insistía
 que el rey sólo dormía.

Nuevo cambio de luces. la muerte desaparece en la oscuridad. Luz sobre Juana. Acaricia el féretro y le habla quedamente, con un infinito lirismo contenido.

JUANA: Yo sé que estás muerto
 sé que tus cabellos de oro
 que yo besaba con cuidado para no turbar tu sueño
 se están cayendo ya de tu cabeza
 tan siempre llena de luz
 Yo sé que estás muerto.
 Y que tu piel... que era
 ay,
 un manantial para mis labios
 se queda entre los labios inmundos
 de esos gusanos que no puedo arrancar de tu mortaja,
 que no puedo arrancar de tu mortaja;
 yo sé que tu sonrisa ya no es cierta...
 ¡Dios mío! ya no es cierta...
 Que la torre que se erigía victoriosa y luminosa en la
 mitad de tu cuerpo
 nunca más, nunca más irrumpirá en mis muslos.
 Yo sé que estás muerto
 y yo también estoy muerta
 y estaré muerta hasta que llegue
 el día bendito de mi muerte

De repente empieza a golpear sordamente el túmulo.

Ya no más... ya no más... ya no más...
 nunca volver a cuidar tu sueño...
 sólo este sueño bastardo y mentiroso de la muerte...
 nunca más cerrar los ojos
 y escuchar tus canciones,
 sólo ensordecirme con este horrible silencio de tu
 ausencia...
 Nunca más... nunca más...
 esperar al acecho tu regreso...
 Sólo este triste espiar las rendijas de un ataúd

que debería estar vacío... ¡Dios santo!... que debería estar vacío.

SE LEVANTA HORRORIZADA.

Y sé que estás adentro: prisionero, enclaustrado, sordo y ciego.
Y yo estoy viva y hablo
y mis manos se mueven
y mis ojos miran el mundo
y tengo sed y grito... y tú estás muerto.

SE VUELVE A ACERCAR AL TUMULO.

Muerto, muerto...
Y yo estoy viva: prisionera, enclaustrada,
sorda y ciega en esta inmensa cárcel
que es el mundo.
¿Con qué derecho, pues...
con qué derecho estoy viva
si tú eres un cadáver que se está pudriendo ante mis ojos?
Y yo no puedo evitarlo, ni tocarte,
ni cantarte al oído... ni besarte
si tus pensamientos son oscuros y ciegos como los de un muerto...
y yo estoy viva
y yo estoy viva...

EMPIEZA A SUBIR EL TONO Y A GOLPEARSE EL PECHO.

Mea culpa... mea culpa...
mea grandísima culpa...
mea insuperabilis culpa...
mea noctísima culpa...
mea sacratísima culpa
mea amorosísima culpa...

HA LLEGADO A UN CLÍMAX DE DESESPERACIÓN.

CAMBIO DE LUZ. ESTA REGRESA A LA BUFONA SIGUE CON EL MISMO JUEGO DE AVENTAR BESOS Y FLORES AL PÚBLICO.

BUFONA: El cuerpo comenzó a apestar
nadie al carro se atrevía a llegar
y ella ordenó a los condes de Roncesvalles y de Medina Fría
que lo perfumaran día tras día...
y los condes las narices se tapaban
y el féretro perfumaban

y la hermosa torre del sexo de Felipe
 se volvió una masa morada y amarilla
 pero la reina insistía, insistía, insistía...
 Y fueron mil días de peregrinación
 y uno de esos días
 dentro del ataúd los intestinos reventaron
 y el coche que lo conducía
 una mancha amarilla lucía
 Y la reina siguió su viaje
 detrás del carruaje
 con sus vestidos de encaje
 y el rey como de baraja
 se pudría en la mortaja
 y sus huesos sonaban
 como una sonaja.

LA MUERTE APARECE Y DICE CON FALSA AMABILIDAD LLENA DE
 CRUELDAD. CANTA LA RONDA INFANTIL.

LA MUERTE: El reino de la reina es particular
 Se lava y se friega como los demás
 Agáchate y ya ponte a parir
 Las reinas bonitas se ponen a parir
 A parir... a parir...

JUANA (TOCÁNDOSE EL VIENTRE DESESPERADA):

Estoy sola, Felipe y tengo que parir
 tengo que parir este hijo tuyo que pateo mis entrañas
 este hijo tuyo quiere salir al mundo
 a ser rey o reina, hija de reyes, nieta de reyes...
 y quiere salir al mundo a cumplir su porfiado destino
 mientras tú te pudres en ese ataúd
 y te olvidas lentamente de que tengo que parir a solas
 a mitad de esta jornada.
 Y no quiero que se escape
 que es lo último de ti
 que me queda adentro
 como si tú estuvieras dentro de mí
 acompañándome,
 pateándome,
 horadándome,
 calcinándome,
 poseyéndome...
 poseyéndome...
 poseyéndome...

SU DESESPERACION SE DESCOMPONE EN UN GRITO.

Ayyyyyyyyyyyyy
 y tú estás muerto...
 muerto...
 muerto...

SE DERRUMBA LENTAMENTE MIRANDO HACIA EL ATAÚD.

LA BUFONA SALE CON UNA GUITARRA Y CANTA FERROZ.

BUFONA: Pero la reina era la reina
 la más grande de Castilla
 del mundo y de Alejandría
 y ella insistía
 que el rey sólo dormía
 que el rey sólo dormía.

GUITARRAZO DEL MÚSICO. LA SEÑALA CON UNA ENORME SONRISA.

MÚSICA ARCANGÉLICA.

SOBRE LA FIGURA DERRUMBADA DE JUANA OSCURO LENTO.

UN SPOT SOLITARIO SE PRENDE FRENTE A LA CORTINA DE TERCIOPELO MORADO. LA ESCENOGRAFIA ES UN LABERINTO DE CORTINAS DE MANTA DE CIELO COLOR CHODRON DE DOS METROS DE ANCHO SON ROJAS, MORADAS Y NEGRAS Y TODAS PINTADAS A MANO. DEBEN SER DIEZ O DOCE SEGÚN EL TAMAÑO DEL TELAR Y SUBEN Y BAJAN SEGÚN CAMBIA LA ESCENA. DEBE SER UN ESPACIO ENLOQUECEDOR QUE NO TIENE NI PRINCIPIO NI FIN y QUE AL FINAL TODAS PUEDAN DERRUMBARSE ALREDEDOR DE LA FIGURA DE JUANA OCULTANDO EL ATAÚD.

JUANA AVANZA HASTA CASI TOCAR A FELIPE.

JUANA: Para mi no hubo juego, Felipe...
 el aliento de Dios flotó en el universo
 y ahí estaba tu cuerpo
 mediodía donde la luz restalla
 diáfano amor que rompes mis medidas
 tu carne bendecida me recibe y canta
 tu pene erecto sostiene mi caída
 tus manos reconstruyen mi cuerpo que yo no conocía
 recorro el oscuro boscumbro de tu pecho
 así eras tú: el presentido
 y me tocaste y mi cuerpo entendió
 todos los secretos del universo entero
 y me tocaste y Dios aulló de júbilo entre soles
 la unión anhelada y restallante
 la que sólo conocen los dioses

al crear la armonía
 ahora soy Felipe y tú eres Juana
 dos ya conversos en uno
 el mismo con dos nombres
 y un solo vibrar único y rotundo
 en el centro perfecto del hermoso universo.

LOS MOVIMIENTOS HAN SIDO MUY SOBRIOS PARA NO CAER EN LA CURSILERÍA NI EN LA VULGARIDAD. ELLA TERMINA EL PARLAMENTO CON LA MANO EN ALTO. EMPIEZAN A ESCUCHARSE LAS CARCAJADAS OBSCENAS DE LA MUERTE.

LA MUERTE LA SEÑALA CON EL DEDO Y SIGUE RIENDO A CARCAJADAS.

CON LA MÚSICA MÁS VULGAR Y ESTRIDENTE (ALGO QUE PAREZCA RAFAELLA CARRÁ CANTANDO "PARA ENAMORARSE BIEN...")

JUANA VA RETROCEDIENDO HORRORIZADA. SÚBITAMENTE HAY UN SILENCIO ATROZ Y LA LUZ CAMBIA.

EN SU HUIDA, JUANA HA LLEGADO HASTA EL ATAUD. SE UNCE AL CARRO. SE ESCUCHA EL RETUMBAR DEL TAMBOR AHORA CON OTRO RITMO. CONVERTIDA EN LA IMAGEN MÁS ESTREMECEDORA, SIGUE JALANDO EL CARRO.

LA BUFONA TRAE UNA CESTA CON LOS SEIS HERMOSÍSIMOS MUÑECOS QUE REPRESENTAN A LOS HIJOS DE JUANA. EN EL TONO MÁS FALSAMENTE LÍRICO DEL MUNDO DICE:

BUFONA: Dicen las antiguas canciones
 del romancero español
 que el amor es una cosa esplendorosa
 y que todos peregrinamos por la vida
 buscándolo.
 Usted... y usted... y usted... y yo.

Ella si tuvo la suerte de encontrarlo.
 Ella sí tuvo la suerte de encontrarlo.

GRITA FURIOSA.

BUFONA: Adelante ¡Cochina!

FURIOSA LE OFRECE LA CESTA A JUANA QUE VA SACANDO A LOS MUÑECOS CON TERNURA.

EL ATAUD MUY CERCA DE PRIMER TÉRMINO. JUANA SENTADA EN EL SUELO ESCONDIDA ACUNANADO A SEIS HERMOSÍSIMOS MUÑECOS

QUE REPRESENTAN A SUS HIJOS. JUANA CANTA "MAMBRÚ" MIENTRAS LOS ACUNA CON SUMA TERNURA.

JUANA: Mamburú se fue a la guerra do-re-mi
Mamburú se fue a la guerra y no viene por mí, do-re-mi, fa-so-la, no sé si volverá.

SE DIRIGE A LOS MUÑECOS.

JUANA: Mi infanta... mi infanta doña Catalina tú...
serás reina de Portugal...
y tú Leonor también serás reina de Portugal...
y tú Isabel serás reina de Dinamarca.
Fernando, emperador de Alemania;
Carlos, emperador del mundo.
María, reina de Hungría y tú, mi infantita,
reina de Portugal. Mis seis infantes, reyes, todos.

JUANA VUELVE A CANTAR "MAMBRÚ"

JUANA: Mamburú se fue a la guerra,
do-re-mi
Mamburú se fue a
la guerra, y no viene por mí.

DE PRONTO SE DETIENE. EN EL AIRE EMPIEZAN A ESCUCHARSE RUMORES COMO DE AVISPAS. JUANA VOLTEA SOBRESALTADA. FLOTAN RISITAS POR TODAS PARTES. ELLA SE LEVANTA ANTE ESTE RUMOR. ES LA MUERTE QUE MURMURA A SUS ESPALDAS

MUERTE: - Es rubia...
- Sí, sí, sí... y tan hermosa
tiene dientes perfectos... talle perfecto... ojos perfectos...
carne perfecta...
-¿Y la reina? la pobre reina...

JUANA GRITA DESAFORADA AL AIRE.

JUANA: ¿La reina qué?

LAS VOCES SE VUELVEN INSULTANTES, ACRES, DESAGRADABLES. LA MUERTE JUEGA CON SU ENORME Y HERMOSO ABANICO NEGRO.

MUERTE: El rey Felipe se está acostando con la duquesa de Bravante.
- Todo el mundo lo sabe menos la pobre reina.
- La duquesa es adorable... la mujer más bella de la corte de Flandes.

JUANA: ¡No es cierto! ¡Felipe no se atrevería a hacerme una cosa así!

MUERTE: Pero claro.
 - Vivieron separados año y medio.
 - Doña Juana tuvo que quedarse en España, pobrecita.
 - Por el embarazo, claro
 - ¡Todo el tiempo está embarazada! Seis hijos en ocho años. ¡Por Dios!

Y la duquesa es mucho más hermosa que ella.
 - ¡Y es rubia!
 - ¡Los españoles son africanos! Europa empieza en los Pirineos.

JUANA: ¡Soy de raza de reyes!

LA MUERTE MARICONEANDO Y BURLANDOSE DE JUANA

MUERTE: - Además todo el mundo sabe que está loca, se quedó tres días prendida a las rejas del castillo de Alcántara... cuando el rey la dejó en España.
 - Abofeteó a su propia madre, la reina Isabel.

JUANA: Nunca he golpeado a mi madre. Le dije que...
 ¡Dios mío!... qué cosas le dije... perdóname: madre.

MUERTE: - Cuando se enoja se caga en los calzones (CARCAJADA).
 Y trajo a Flandes una corte de moras: negras y piojosas.
 - Es bruja, se pasa haciendo brujerías las noches enteras.

JUANA: - Para que me ame. Si, para que me ame.

MUERTE: - Aúlla como animal. En las noches aúlla.
 - Como animal.
 - Y se baña tres veces al día.

JUANA: - Para que me ame, para que busque mi carne perfumada y limpia.

A MUERTE VA Y VIENE POR TODO EL ESCENARIO CAMBIANDO DE MASCARA Y DE VOZ EN UN JUEGO MACABRO Y GROTESCO.

- El rey se está acostando con la duquesa de Bravante.
 - El rey se está acostando con la duquesa de Bravante.
 - El rey se está acostando con la duquesa de Bravante.

JUANA SE TAPA LA CARA.

JUANA: Llevaos a los reales infantes de aquí, que no vean a su madre loca.
Loca de amor, loca de abandono, loca de ausencia.

LA MUERTE SIGUE BAILOTEANDO POR TODO EL ESCENARIO Y CAMBIANDO DE MÁSCARA Y DE VOZ.

- El rey está en la Villa de Luciennes con la duquesa de Bravante.

- Ay, si el rey quisiera hacerme el amor a mi... Las cosas que le diría...

EMPIEZA A CONTONEARSE ARDIENDO EN DESEO.

JUANA: ¿Qué...? ¡Qué!!!!!!!

MUERTE.- (EN LENGUAJE ININTELIGIBLE):
Brbrbbgf bnxnxhsgfflhgsgsf.

JUANA NIEGA DESESPERADA.

JUANA: No, no... por favor, no...

LA MUERTE SE ECHA A CORRER COMO UNA DONCELLA. SE NIEGA A QUE ALGUIEN LA DESNUDE.

SIGUE BARBOTEANDO ININTELIGIBLEMENTE.

JUANA: No... no... por favor... Felipe... no... no...

MISMO JUEGO: PARECERÍA QUE ALGUIEN EMPIEZA A ABRAZAR A LA MUERTE QUE FINGE NEGARSE MIENTRAS GRITA DE PLACER. JUANA ENLOQUECE DE CELOS.

JUANA: ¿Qué es lo que le dices? ¿Cómo la besas? ¿Cómo la abrazas? ¿Cómo le aprietas los senos? ¿Cómo le lames la piel? ¡Dios mío, ¿cómo estrujas sus tetas?, ¿cómo acaricias su espalda?... ¿cómo fornicas con ella!? ¡Miserable! ¿Cómo jodes con ella...
¿Cómo fornicas con ella....?

EL JUEGO DE LA MUERTE SE HA CONVERTIDO EN OBSCENO.

JUANA: ¿Qué te dice? ¿Cómo es su sexo... en qué es diferente a este hoyo negro abierto en medio de mi cuerpo?
¿Qué tiene ella que yo no tenga? Tengo dos tetas y un hoyo negro que te espera. ¿Que el de ella es rubio?

Bastardos. Que envíen un mensajero para que llame al rey... la reina ordena que venga el rey.

Yo si te necesito... Necesito tu carne adentro de mi carne.

AHORA ESTÁ DE RODILLAS GOLPEANDO EL SUELO.

Ven... tráela... quiero ver cómo le haces el amor delante de mis ojos ... no, no...

LA MUERTE CAMBIA INSTANTANEAMENTE. DICE CON VOZ NEUTRAL

MUERTE.- Señora, el rey solicita audiencia para veros.

ELLA HA QUEDADO DE RODILLAS A LA DERECHA DEL ESCENARIO.

JUANA: ¿Qué voy a decirle? ¿Qué puedo decirle?

ELLA HA QUEDADO DE RODILLAS A LA DERECHA DEL ESCENARIO. LA MUERTE SE HA PUESTO LA MASCARA DE FELIPE ES LA DE UN HOMBRE APUESTO CON BARBA. EL ACTOR, DE BUEN ACTOR QUE ES, HA CAMBIADO RADICALMENTE Y AHORA ES UN HOMBRE PETULANTE Y DESDEÑOSO VOLTEA Y EMPIEZA A PASEAR AIRADO.

MUERTE: Me pones en ridículo y te pones en ridículo. Se te olvida que amén de ser el humilde príncipe consorte de España, reino sobre Flandes y soy hijo del emperador de Alemania... Tengo que viajar constantemente.

JUANA SE LEVANTA CON SUAVIDAD Y SIN MIRARLO LE DICE SUAVEMENTE.

JUANA: No viajaste los tres primeros años...

MUERTE: Seis años de matrimonio son muchos... los hombres tenemos necesidades diferentes a las que tienen las mujeres.
Los hombres somos diferentes a las mujeres.

JUANA RESIENTE LA ACEPTACIÓN DE LA INFIDELIDAD. CAMBIA DE ACTITUD.

JUANA: Claro, si los hombres menstruaran cada veintiocho días las guerras serían diferentes.

MUERTE EXPLOTA.

MUERTE: ¿Cómo te atreves a hablar de cosas Inconvenientes?

JUANA: Parece que yo hablo solamente de cosas inconvenientes: menstruación, amor, Dios, respeto conyugal, valores absolutos y demás inconveniencias.

MUERTE: La vida está hecha de relativos.

JUANA: Pues no. Yo no me he embarazado seis veces relativamente, ni el alma se salva relativamente, ni se jura relativamente. No te juro que medio te amo, ni te medio juro que te amo.

MUERTE: Te tiras al suelo como una niña caprichuda, te bañas tres veces al día, te niegas a comer, te rehúsas a dormir porque no estoy presente.

JUANA (ASOMBRADA):
¿Y eso te ofende? Cualquier hombre entendería que es el mayor homenaje que una mujer puede hacerle a su marido.

MUERTE: Estoy harto de tus homenajes desmesurados como erupciones del Etna o tormentas del desierto.

JUANA: ¿Qué querrías entonces? ¿Qué durmiera con mi palafrenero?

HAY UNA PAUSA TENSA. FELIPE LA ENFRENTA MUY SUAVE.

MUERTE: Que fueras sensata nombrándome regente del reino mientras nuestro hijo Carlos está en edad de gobernar.

JUANA (SONRÍE):
¿Me vendes el placer de tu lecho por un reino? ¡Qué barato!
Pídeme la condenación eterna de mi alma... ese sería un precio digno por tu amor.

MUERTE: (EXPLOTANDO):
¿Quién habla de condenaciones, ni de eternidades?
...Hablo de cosas reales: alianzas políticas, expansión territorial, la organización de un imperio universal regido por mi hijo.

JUANA (TRANSICIÓN: SUAVE):
Y yo... sólo puedo recordar las palabras que nos dijo el cura: Tú, Juana... honrarás y venerarás a tu marido hasta que la muerte los separe. Felipe... sostendrás y respetarás a tu mujer hasta que la muerte los separe.

(OSCURA, SIN VERLO)

¿Me has respetado, Felipe? (LO MIRA) Y si no: ¿Por qué juraste que lo harías?

(SUBE EN INTENSIDAD)

Y si no, ¿por qué te enfureces cuando te recuerdo que juraste que lo harías? (EXPLOTA) ¿Me dicen loca porque intento respetar mi juramento? ¿Me dicen loca, porque amo a mi marido? ¿Me dicen loca porque creo en ti y en España y en el reino de Dios sobre la tierra?

LA MUERTE LA SACUDE POR LOS HOMBROS.

MUERTE: ¿Qué tienen que ver Dios y España y los valores absolutos con tus ataques de celos?

JUANA: ¡No son celos!... es pavor... pavor de perderme y de que te pierdas. Dios nos ha dado una sola oportunidad de salvarnos.

MUERTE: Pues reza mil padres nuestros para que se salve tu alma y déjame en paz.

JUANA: No se trata de eso, uno se salva dentro de sí mismo. Vivir es peligroso: un solo minuto de descuido y te conviertes en gusano o víbora o ave de rapiña... La condición humana es un tenso equilibrio y la obligación de cada uno de nosotros es sostenerlo con pavor y con amor. Ser, ser, ser, ser, ser, un ser humano en cada minuto, en cada segundo. Ejercer el sagrado derecho de estar vivo, arrebatarse el derecho de amar aunque se ame a la persona errónea, conquistar el derecho de ver a Dios cara a cara sin avergonzarse. Ustedes son los locos: ustedes que no advierten que cada uno de nosotros es un experimento único de Dios, que cada pareja es un experimento único de Dios.

MUERTE COMO FELIPE.- Pobre alquimista que se equivoca siempre

JUANA.- Somos nosotros, nosotros los que nos equivocamos por nuestra culpa, por nuestra cobardía, por nuestra soberbia. Amar es el mayor privilegio que puede tener un ser humano. Más que ser rey o emperatriz o duque... úsalo... úsalo... comprométete... no traiciones a Dios.

LA MUERTE LA MIRA DURANTE UNA PAUSA MUY TENSA LUEGO ALZANDOSE DE HOMBROS DICE

MUERTE: Estás completamente loca

LE DA LA ESPALDA VIOLENTAMENTE Y SALE

ELLA EMPIEZA A SOLLOZAR MUY PROFUNDAMENTE TENTALEANDO EL AIRE SIN ASIDERO. LA LUZ SALE SUAVEMENTE MIENTRAS SE ESCUCHA UN SORDO REDOBLE DE TAMBORES.

TERCERA ESCENA

ENTRA BUFONA CON UNA CANASTITA EN LAS MANOS.

BUFONA: Después de que la reina le dio de tijeretazos a la Duquesa corrió al confesionario para sentirse confesa y el obispo Cisneros le dijo: sois una traviesa a las duquesas no se les araña la cabeza.

(EMPIEZA A BAILAR MUY GITANA)

La reina no sabía qué hacer, qué hacer, qué hacer francamente no sabía qué hacer.

(SIGUE HABLANDO)

La pobre reina no sabía qué hacer.
Francamente no sabía qué hacer.
En su corte había unas moras:
renegridas y paganas
que sabían hechicerías y muchas mulaterías y ellas dijeron que a una bruja ir debería que la bruja sabría qué desfacería, qué tornaría, qué trataría, qué la salvaría, penitenciaría, solitaria, vulneraría, qué lograría y le diría qué facer debía, qué facer debía... y más, mucho, y mucho, mucho, mucho más. Arza, gitana... más, más, más, más...

TERMINA BAILANDO CON MUCHO ESTILO UNA DANZA GITANA LLENA DE REVOLTEOS DE MANOS.

CAMBIO BRUSCO DE LUZ. SILENCIO. LA BRUJA LLEGA MISTERIOSAMENTE A LA MITAD DEL ESCENARIO. MUY LENTAMENTE ENTRAN DOS MONJES CARGANDO UNA CRUZ PERO EN FORMA DE X SE PARAN A LOS LADOS PARA SOSTENERLA. ESA X DE CASI DOS METROS DE ALTO CON LOS DOS MONJES GUARDIANES SERA EL FONDO DE LA ESCENA. EN LO ALTO (A LA MEDIDA DE LA ACTRIZ CON LOS BRAZOS LEVANTADOS) DE CADA UNO DE LOS BRAZOS DE LA X, HAY DOS AGARRADERAS DE CUERO DE LAS QUE PUEDE COLGARSE JUANA Y TERMINAR LA ESCENA COMO UNA CRUCIFICADA ENTRE LOS DOS MONJES EN UNA CLARÍSIMA REFERENCIA AL CALVARIO. SU IMAGEN FINAL DEBE SER DE GRAN DOLOR.

DESDE LAS PLATAFORMAS SUPERIORES, ENTRA JUANA REGIAMENTE VESTIDA. TIENE VEINTIDÓS AÑOS Y TODAVÍA NO ES REINA. AVANZA ENVUELTA EN UN GIGANTESCO VELO QUE FLOTA CON EL VIENTO LA ACOMPAÑA SERIAMENTE LA BUFONA CON UNA CANASTITA. LA MUERTE AHORA SIN SOMBRERO ESTA CUBIERTA CON UNA LARGA TIRA DE MANTA DE CIELO PINTADA CON TIERRAS EN AMARILLAS Y MORADAS QUE LA ENVUELVE DE UNA MANERA MUY RARA Y EXTRAVAGANTE. DE LA CANASTITA QUE TRAÍA, LA BUFONA IRÁ SACANDO LAS COSAS QUE PIDE LA BRUJA. JUANA LAS ENTREGA A LA BRUJA. JUANA NO ADVIERTE A LA BUFONA. SÓLO AL FINAL DE LA OBRA COBRARA CONCIENCIA DE ELLA.

MUERTE: Vuestra majestad.

JUANA: Dime, señora... solamente... olvídate de quién soy, piensa en mí simplemente como en una mujer que necesita tus humildes servicios.

MUERTE: Señora...

EMPIEZA A TENDER EN EL SUELO UNA SÁBANA NEGRA DE SEDA SOBRE LA CUAL HARÁ LAS BRUJERÍAS CORRESPONDIENTES.

MUERTE: Pidamos entonces a los más grandes y fuertes y tenebrosos espíritus que nos ayuden para ayudaros. Que Hecate y Sentas tiendan su manto fúnebre sobre mi para iluminarme con la luz oscura del verdadero conocimiento.

JUANA SE LLEVA LAS MANOS A LA CABEZA.

JUANA: Pagana...

MUERTE: Si queréis invocar a la Virgen y a los santos, hay otros... todos los curas de vuestra corte.

JUANA: ¿Y por qué crees que estás aquí?
 Crees que durante años no he llamado en mi auxilio a San Miguel y a San Gabriel y a San Rafael y a Santo Otoniel y a la Virgen María y Santa Lucía?
 ¿A San Estanislao y San Wenceslao?...
 Novenas y rogativas,
 oraciones y comuniones y rogaciones y yo aquí en pedazos.
 Y él se escapa de mis brazos...
 Y busca otros lechos y otros pechos.
 ¡Inmundo!...
 Dios santo cómo lo adoro...

MUERTE: ¿Qué día vino al mundo vuestra merced?

JUANA: ¿Qué importancia tiene eso, hereje? El seis de noviembre de 1479, mi santo patrón es San Illtyd, caballero de la mesa redonda de Arturo, de Inglaterra, rey como yo.

MUERTE: Vuestro santo patrón es el signo más oscuro; el del escorpión señora, el de las profundidades, el de la luna, y el de los celos y la locura.

JUANA LA SACUDE.

JUANA: Basta de palabrería. Haz algo... Cualquier cosa... Cualquier brujería, cualquier hechicería, cualquier paganía, tráelo aquí a mi lecho, encadénalo a mi lecho, entiérralo en mi lecho... que sea mío solamente... enciérralo en mi lecho.

LA BRUJA PRENDE UNA VELA. APARECE EL MÚSICO EN UN RINCÓN CON UN TAMBOR A CADA COSA QUE SOLICITA DE JUANA ÉSTA SE LA ENTREGA TOMÁNDOLA DE LA CANASTA QUE LLEVA BUFONA SIN VOLTEAR A VERLA. LA BUFONA ES EFICIENTE Y REMOTA.

MUERTE: ¿El mechón de sus cabellos?

JUANA: Aquí está.

MUERTE: ¿Y el mechón de vuestros cabellos?

JUANA: Aquí está.

MUERTE: ¿Y una gota de su sangre?

JUANA: Aquí está.

MUERTE: ¿Y una gota de vuestra sangre?

JUANA: Aquí está.

MUERTE: ¿Y una gota de su semen?

JUANA: Aquí está.

MUERTE: ¿Y una gota de vuestros escurrimientos?

JUANA: Aquí está.

MUERTE: ¿Y una efigie de su real persona?

JUANA: Aquí está.

MUERTE: ¿Y una efigie de vuestra real persona?

JUANA: Aquí, aquí está, aquí está... todo lo que ordenaste, todo lo que pediste bruja inmundada, pagana, hechicera.

EL TAMBORILERO HA LLEVADO EL RITMO DE LA ESCENA ANTERIOR CON UN TAMBOR. AL TERMINARSE ESTA PARTE INTERRUMPE SÚBITAMENTE EL RUIDO. HAY UN SILENCIO. LA MUERTE TOMA LA VELA Y DICE LENTAMENTE AL PRINCIPIO Y DE MANERA GRADUAL VA INTENSIFICANDO SORDAMENTE EL TONO HASTA LLEGAR AL INSULTO.

MUERTE: Casi amanece, el rey duerme. Su alma vaga desapercibida.
Su cabeza está dormida.
A la luz de esta vela bendecida;
dile lo que quieres, perra enamorada;
dile lo que esperas, hiena desesperada;
dile lo que deseas, cerda apasionada.

JUANA LEVANTA LA MANO PARA PEGARLE. LA MUERTE SE YERGUE Y LE DICE SORDAMENTE SEÑALANDO LA VELA.

MUERTE: Aquí... aquí tu odio, aquí tu desesperación, aquí tu hambre y tu sed. Aquí, ¡bastarda!

JUANA MIRA LA VELA COMO HIPNOTIZADA.

JUANA: Permanece encadenado a mi lecho.
Tu carne dorada y dura arrastrándose en mi carne.
Tu boca bendecida arrastrándose en mi carne.
Tus vellos dorados y duros arrastrándose en mi carne
tú, dentro de mi
tú, rompiéndome
tú, desgarrándome
tú, hiriendo la parte más antigua y más secreta de mi cuerpo
tú, pesándome encima como un enorme y placentero castigo
tú, restregándome
poseyéndome
para siempre, para siempre, para siempre.

LA MUERTE LA APARTA VIOLENTAMENTE. TOMA LAS DOS EFIGIES Y LAS COSE VIOLENTAMENTE CON UNA ENORME AGUJA QUE LLEVA PRENDIDA AL PECHO.

MUERTE: Ahora coso, encadeno, ligo para siempre

¿estás dispuesta señora a quedar encadenada a él... de verdad?

¿Encadenada a él, ligada a él, cosida a él, y que ni siquiera la muerte los separe?

JUANA: Si él queda ligado, encadenado y cosido, sí; que ni siquiera la muerte nos separe.

LA MUERTE COSE RÁPIDAMENTE LAS DOS EFIGIES.

MUERTE: Debéis repetir lo que digo para que jamás se escape.
San Josafat bendecido, por tus dolores y gozos, te pido humildemente
que el corazón de Felipe se dulcifique en mi amor.
Que su corazón se desborde de amor por mí, que sus cabellos se enreden en mis cabellos
que los ojos queden unidos
que los cuerpos no puedan separarse por los siglos de los siglos amen.

LA MUERTE SE LEVANTA. LE TIENDE EL ENVOLTORIO A JUANA. ESTA SE VA HINCANDO SUAVEMENTE MIENTRAS DICE.

JUANA: San Josafat bendecido por tus dolores y gozos,
Te pido humildemente que el corazón de Felipe se dulcifique en mi amor.
Que su corazón se desborde de amor por mí. Que sus cabellos se enreden en mis cabellos.

EMPIEZA A LLORAR SUAVEMENTE.

Que sus ojos se prendan a mis ojos.
Que sus manos no puedan soltar mis manos
y que su carne y su alma necesiten de mi carne y de mi alma, como yo los necesito.
Por tu martirio bendito te lo suplico.
Para eso quedan amarradas las imágenes de Felipe mi marido y la mía.

SE CUELGA DE LOS BRAZOS DE LA GRAN EQUIS O BIEN DE DOS CUERDAS QUE HAN BAJADO DEL TELAR DE FORMA TAL QUE QUEDA CRUCIFICADA MIENTRAS SIGUE HABLANDO.

Que las bocas queden cosidas.
Que los ojos queden unidos.
Que los cuerpos no puedan separarse.
Por los siglos de los siglos, amen.
Que me quiera como yo lo quiero.
Que me necesite como yo lo necesito.
Que me inunde su ternura.

Que me mire, ¡Dios santo!, que me
 mire...
 Que me llame...
 Que me busque...
 ¡Por favor... por favor... por favor!...

ACABA SOLLOZANDO SUAVEMENTE COLGADA DE LA GRAN EQUIS O DE LAS DOS CUERDAS QUE HAN BAJADO DEL TELAR, CON LA CABEZA BAJA. LA MUERTE DICE CON SAÑA.

MUERTE: Perra enamorada.
 Hiena desesperada.
 Cerda apasionada.

JUANA: Si... si... si.

QUEDA SOLLOZANDO COLGADA DE LOS BRAZOS DE LA EQUIS MIENTRAS LA LUZ SE ACABA SUAVEMENTE. ENTRA LA MUSICA DE "TRISTAN E ISOLDA" (Muerte de Amor). BUFONA SALE HUYENDO HORRORIZADA.

CUARTA ESCENA

ENTRA BUFONA MUY DIDACTICA DIRIGIÉNDOSE AL PÚBLICO.

BUFONA: La reina tuvo la felicidad
 de que la supieran muy bien educar
 le dijeron que se decía en latín habemus
 y en francés mosiú
 Y le dijeron cómo se hacían las reverencias
 y todas las demás conveniencias.
 Era la hija de la reina más grande del mundo
 y era la hija del rey más listo del mundo
 que siempre sabía lo que era bueno
 y lo que era malo.
 Y la reina Juana tuvo la fortuna de que la supieran educar.
 Y que le dijeran lo que era bueno y lo que era malo.
 Qué cosa era buena y qué cosa era... ¿Qué? ¿Qué
 cosa?... ¿Qué cosa?... ¿Qué cosa?

JUANA SE ZAFSA SUAVEMENTE DE LAS CUERDAS EMPIEZA A PASEAR DESESPERADA. FINALMENTE TOMA UNA DETERMINACIÓN: EXTIENDE LA MANO IMPERATIVA. SILENCIO ABRUPTO DE TODOS. ORDENA:

JUANA: Llamad al rey Felipe.

LA MUERTE DE NUEVO SIN EL APARATOSO SOMBRERO Y USANDO LA MÁSCARA DE FELIPE.

MUERTE: Dime.

JUANA: No es así como se habla a la reina de Castilla y de Aragón, condesa de Barcelona, soberana de México-Nueva España.

MUERTE: Juana... Yo...

JUANA (Tomando una actitud altiva):
Señora...

MUERTE (Sonriendo):
Señora... ¿qué ordenas?

JUANA: Ordenáis, señor.

MUERTE: ¿De qué se trata, pues, señora?

JUANA: Se trata de que soy española y soy reina. Y quiero avisaros que ha terminado ya la esposa sumisa y fiel que fue a buscaros a Flandes. Esa princesita insignificante y torpe, que esperaba ser feliz al lado de Felipe, llamado El Hermoso, ha muerto. Soy una reina y tengo deberes... y voy a cumplir esos deberes pase lo que pase.

MUERTE: ¿De qué se trata, señora?

JUANA: Que lo he decidido. Basta ya. Se acabaron las escenas y los celos. Tengo una responsabilidad: gobernar España y convertirla en la primera potencia de este mundo, como fue el sueño de mi madre Isabel y de mi padre Fernando, los benditos Reyes Católicos. Durante siete años no he hecho otra cosa más que pensar en vos, vivir por vos, respirar por vos. ¡Ya basta! Tengo tres reinos que gobernar; el mundo entero espera mis mandatos. (RIE) Y yo preocupándome porque compartíais vuestro lecho con una cerda piojosa y rubia. Yo llorando a gritos, prendida de una reja durante tres días porque me abandonabais. Yo insultando a mi madre la grande Isabel de Castilla porque me ordenaba olvidaros. Ya basta archiduque. Sois solamente el padre de mi hijo que habrá de ser emperador del mundo. De hoy en adelante entre nosotros debe cambiar todo: el lenguaje, las maneras, ¡Ya basta!... Y yo preocupándome porque os revolcabais con esas flamencas blancas como un pescado y olorosas a mierda blanca. ¡Tengo que lavarme! Pensar que me habéis tocado con la misma piel inmunda que a ellas. Tenéis los dientes podridos. ¡Sois un bastardo! ¡Mierda! ¡Pero se acabó! ¡Basta! ¡Se acabó! ¡Basta! ¡Basta!, mierda blanca alemana... De hoy en

adelante seré reina. Se acabó la esclava que sollozaba a vuestras puertas arañando la madera... ¡Se acabó!

HA TERMINADO MAGNÍFICA Y DEFINITIVA. LA MUERTE ACEPTA MOVIENDO AFIRMATIVAMENTE LA CABEZA CON LA MASCARA.

MUERTE: Me place.

JUANA (Tensa): ¿Qué?

MUERTE: Me place señora... hace siete años éramos jóvenes, se justificaba esa pasión que ambos sentíamos. (Ríe) Recordad que yo fui el que exigió al cura que nos bendijera dos días antes del matrimonio para poder poseeros, de tanto que os deseaba.

JUANA: Qué...

MUERTE: Me place escucharos, señora... bien estuvo aquella pasión, pero ahora es tiempo de pensar. De pensar y actuar. Nuestro hijo será el mayor emperador del mundo: Europa entera estará a sus pies. ¿Qué importan las pequeñas rencillas de un matrimonio ante este futuro del mundo?
Europa bajo el gobierno de un solo hombre.

JUANA:(EN MURMULLOS) ¿Europa bajo el gobierno de un solo hombre?

MUERTE: Claro, señora... yo os quiero bien y os respeto.
Tendréis en mi el compañero y el príncipe
Consorte que vuestros padres anhelaron.
Seremos realmente colaboradores.

JUANA (Como un eco): Colaboradores...

MUERTE: Sin esa enfermedad de los celos
podremos ser realmente amigos.

JUANA: Amigos...

MUERTE: Claro: amigos... me ayudaréis a reinar en Castilla y Aragón y las Indias Americanas

JUANA: Y...yo os ayudaré a reinar en Borgoña y Neerlandia y Alemania.

MUERTE: Claro.

JUANA: Cuando sea necesario iréis de viaje y yo estaré aquí, gobernando, cumpliendo con mi deber.

MUERTE: Claro ...

JUANA: Si yo muriera os podríais desposar con mi hermana Catalina o con mi hermana Isabel por el bien de nuestras naciones... Y si vos murierais yo podría casarme con vuestro hermano Fernando.

MUERTE: (Entusiasmado) Claro...

JUANA: Por la gloria de España, por la gloria de Borgoña, por la gloria de Alemania.

MUERTE: Claro...

JUANA VOLTEA Y LE DA UNA ENORME BOFETADA MIENTRAS DA UN SOLO ALARIDO.

JUANA: ¡Imbécil...! ¡Imbécil...!
¡Imbécil...!

SE VA DERRUMBANDO SOBRE SÍ MISMA.

JUANA: Imbécil... Imbécil... Imbécil...

QUEDA HECHA UN OVILLO EN EL SUELO.

LA BUFONA SALE CANTANDO AL PASAR FRENTE A JUANA ECHA PUÑOS DE CONFETTI MIENTRAS RÍE A CARCAJADAS Y JUANA SIGUE REPITIENDO INFINITAMENTE.

JUANA: Imbécil... Imbécil... Imbécil...

LA LUZ DESAPARECE SUAVEMENTE.

QUINTA ESCENA

EL ESCENARIO SE OSCURECE Y APENAS LUCES ROJAS AL FONDO.

VOCES GRABADAS- El rey Felipe ha muerto.
- El rey Felipe ha muerto.
- El rey Felipe ha muerto.
- Dios tenga piedad de España en manos de una reina loca.
-¿Quién va a reinar ahora?
- Llamad al rey Fernando su padre para que venga a reinar.
- El rey Felipe ha muerto.

-Qué va a hacer la reina?
-¿Qué va a hacer España?

DEFENSOR: GRABADO

Juana, primera de Castilla, es reina por la gracia de Dios.

AGRESOR: GRABADO

Pero está loca ...

TODOS: GRABADOS

Loca... Loca...

DEFENSOR: GRABADO

Nadie tiene derecho a quitarle el trono de su madre Isabel.

AGRESOR: GRABADO

Está loca...

JUANA ESCUCHA LAS VOCES GRABADAS MUY DESESPERADA. VA DE UN LADO A OTRO DEL ESCENARIO.

DEFENSOR: GRABADO

Es una mujer sola... debe volver a casarse.

TODOS: GRABADOS Si...

DEFENSOR: GRABADO

Apenas tiene veintiséis años: debe volver a casarse.

EL TAMBORILERO VESTIDO DE CISNEROS APARECE EN LA PARTE MAS ALTA DEL ESCENARIO VESTIDO SUNTUOSAMENTE CON TIARA, CAPA OBISPAL Y BASTÓN.

CISNEROS: Dios lo quiere. Lo quiere Castilla. Lo quiere España entera. La reina debe volver a casarse.

LUZ SOBRE ELLA. VOLTEA LENTAMENTE Y EN UN MURMULLO CON UN GRAN ASOMBRO DICE.

JUANA: ¿Qué decís?

EMPIEZA A REÍR, EN EL AZORO MÁS INFINITO. SU RISA CRECE MIENTRAS HACEMOS UN CAMBIO DE LUCES CRUZADAS;

LA MUERTE SE TAPA EL ROSTRO CON LA MÁSCARA DE FERNANDO PADRE DE JUANA QUE ENTRA RÁPIDAMENTE

LA MUERTE: Tú marido está muerto Juana. Entiéndelo. Está muerto y es necesario enterrarlo. ¿Si te niegas a casarte de nuevo, si te niegas a nombrar como regente a Cisneros, si te niegas a nombrarme a mí como regente, qué es lo que quieres hacer?
¿No pensarás reinar por ti misma?

JUANA (Después de una pausa):

Todos dicen que estoy loca.

LO MIRA LARGAMENTE. LO ENFRENTA SERENA, CURIOSA.

JUANA: ¿Estoy loca?

LA MUERTE EVADE SU MIRADA.

LA MUERTE COMO FERNANDO:

No, claro que no. Sencillamente estás enferma y delicada por la muerte de tu esposo. Yo lo entiendo hija...

JUANA: Quisiera morir, padre...

LA MUERTE : Eso lo estropearía todo, Juana. Maximiliano, abuelo de tus hijos, emperador de Alemania, lo aprovecharía para nombrarse regente en lugar mío; España correría el peligro de una invasión de los austriacos. En este momento es un lujo que no podemos permitirnos.

JUANA CIERRA LOS OJOS INVADIDA POR LA AMARGURA.

JUANA: Quiero a mis hijos... Carlos y Leonor.

MUERTE: Tus hijos son rehenes de tu suegro. Reclamarlos en este momento sería una torpeza, síntoma de debilidad.

JUANA SE VA ENCOGIENDO SOBRE SÍ MISMA.

JUANA: Madre... Madre...

MUERTE : Isabel está muerta. Lo sabes perfectamente.

ELLA SE LEVANTA DESDE SÍ MISMA.

JUANA (Neutra): Todos estamos muertos... mi madre... Felipe... Tú... yo...
¿Qué es lo que quieres? ¿Qué medida política es
necesaria ahora?

LA MUERTE LE EXTIENDE UN PAPEL.

MUERTE. Que firmes este decreto nombrándome regente del reino
hasta que tu hijo Carlos esté en edad de gobernar.

JUANA: ¿Renunciar al trono que me heredó mi madre?

MUERTE: Temporalmente.

JUANA: Cederte el poder.

MUERTE: Nunca te interesó.

JUANA: Ser reina sin serlo, como me pidió Felipe que lo hiciera.
(Sonríe) ¿Sabías eso? Mi esposo Felipe... También me
pidió que firmara un decreto nombrándolo regente (Ríe
abiertamente) primero mi marido... luego mi padre... ser
reina sin serlo... ¿Porqué?... ¿por qué?
(Lo mira. Le tiende la mano suavemente.)
¿Estoy...loca... padre?

FERNANDO LA MIRA. PONDERA EL MOMENTO. DICE RÁPIDAMENTE.

MUERTE: Sí.

JUANA SE ESTREMECE Y SE HUNDE EN SI MISMA. LA MUERTE-
FERNANDO ADELANTA Y LE TIENDE EL PAPEL. COMO UNA CÍEGA,
JUANA EXTIENDE LA MANO Y FIRMA EL DECRETO. LA MUERTE-
FERNANDO SALE. JUANA EMPIEZA A SOLLOZAR. CON GRANDES
SOLLOZOS VAGA VACILANTE HASTA UNCIRSE AL ATAUD. EMPIEZA A
JALARLO. PARECE UNA BESTIA DE CARGA ENORMEMENTE FATIGADA;
ENTRA BUFONA: SU ACTITUD HA CAMBIADO. VIENE LLENA DE
DIGNIDAD. HABLA SOMBRIAMENTE.

SEXTA ESCENA.

BUFONA: Así la reina comenzó a viajar
el cadáver de su marido no quería enterrar;
tres años duró la caminata él,
vestido de oro y de plata.

Sólo viajaba de noche
caminando junto al coche
lba de una ciudad en otra

mientras el cadáver se iba volviendo
una costra

Torquemada, Burgos y Arcos
Tórdeles y Tordesillas
entre pleitos y rencillas
ahí va la reina por el camino
cumpliendo con su destino.

LUZ SOBRE JUANA QUE VA JALANDO EL ATAUD, SOLITARIA. BUFONA LA MIRA CON DOLOR Y DESAPARECE SUAVEMENTE.

JUANA: Mil días... Felipe... mil días siguiendo el pobre rastro de tu muerte;
mi padre ha levantado un ejército en contra mía.
Todos dicen que me encerrará en un castillo porque estoy loca.
¿Por qué los locos no sabemos que estamos locos?
¿Por qué para mí todo es tan claro y tan lúcido y tan exacto?
Este viaje,
este enorme viaje a tu lado,
cuidando el sueño amoroso de tu muerte
es lo único que tiene sentido en mi vida.
Este viaje enorme, infinito
que no quiere acabar nunca...
Buscando amor, buscando el sentido de las cosas.

DEJA DE JALAR EL CARRO. ABRE SUAVEMENTE EL ATAÚD. SACA DE ÉL UNAS TELAS ENSANGRENTADAS Y PODRIDAS. SE SIENTA EN PRIMER TÉRMINO DONDE BUFONA HA DEJADO SU BANQUITO. AHORA SEMEJA UNA PIEDAD ILUMINADA DESDE ABAJO.

Yo sé que estás muerto
y que tu cuerpo, ay, tan lleno de vigor
se ha podrido debajo de las mortajas.
Tu hermoso cuerpo lleno de vigor y de gracia.
Todos los humanos vivimos un viaje
desde el nacimiento hasta la muerte
y nadie entiende el sentido de su propio viaje...
Yo sí... yo sí...

APRIETA LAS TELAS CON TERNURA.

Amor de mí... amor mío... amor nuestro...
nuestras vidas tienen un sentido.

EMPIEZA ACUNAR LAS TELAS. LAS APRIETA CONTRA SÍ.

¡Cuánto amor, Dios santo... cuánto amor!

Ahora estamos juntos para siempre, Felipe...
 Tocarte, vigilar tu sueño, pedir por ti,
 sumergirme en tus ojos,
 vivir bajo el peso amoroso de tu amor.

SE ENREDA EN LAS TELAS COMO EN UN ÉXTASIS. SE CONVIERTEN EN UN POBRE MANTO ANDRAJOSO QUE ELLA LLEVA COMO UNA REINA. SE VUELVE A UNCIR. SALE ARRASTRANDO EL ATAUD MIENTRAS CANTA UN LAMENTO MUY SUAVE.

SEPTIMA ESCENA

REGRESA LA LUZ. SALE BUFONA CANTANDO LÍRICAMENTE. ES IMPORTANTE HACER NOTAR LA EVOLUCIÓN DEL PERSONAJE QUE VA DESDE LA FARSA MÁS FERROZ HASTA ESTE MOMENTO DE PROFUNDA TRISTEZA VERDADERA, PARA LLEGAR AL FINAL CONVERTIDA EN UN VERDADERO ENERGUMENO EMBARGADO DE FURIA DEFENDIENDO A JUANA.

BUFONA: (Canta) El rey don Fernando
 admirable padre y admirable rey
 encerró a su hija, la reina de Castilla
 en un gran castillo
 llamado Tordesillas
 pobrecilla, pobrecilla, la Reina de Castilla

(Habla y, asombrosamente. Recupera el tono frívolo y cortesano)

Y la dejaron encerrada once años.
 Primero su hermoso marido
 la acusó de ser un caso perdido
 y luego papá la metió once años en castillo...
 Pero ella reina esperó tranquilo
 perche sapeba bene
 que todavía, todavía, todavía
 le esperaba un regocijo:
 el ritornelo de su hijo
 ella siempre sabía
 que su hijo la salvaría
 que emperador del mundo sería y del castillo la sacaría.
 Ello reina, ¿qué?

Parece perder el hilo de su discurso. De repente lo recobra.

¿Ello reina?
 Pero el hijo llegaría y entonces la salvaría

SE ESCUCHAN FANFARRIAS REALES. ENTRAN SOLDADOS CON PENDONES Y UN PALIO REAL. LA MUERTE-CARLOS SIN SOMBRERO Y CORONA DE EMPERADOR EN LA CABEZA. AHORA TRAE LA MASCARA

DE CARLOS V EN LA MANO. ENTRA SOLEMNEMENTE. JUANA GRITA DE FELICIDAD AL VERLO Y CORRE A ABRAZARLO.

JUANA: ¿Eres tú? ¿Eres tú?... Carlos... mi niño... Yo sabía que vendrías a sacarme de este encierro.
Gracias a todos los cielos, a todos los santos y a todos los dioses a los que he rogado por tu venida durante estos once años...
Once años, Carlos...y estás vivo... y eres un hombre... mi niño... mi... niño...

LO ABRAZA CON FACILIDAD. MUERTE-CARLOS SE ECHA PARA ATRÁS INCÓMODO. JUANA NO PARECE ADVERTIRLO. LO JALA HACIA LOS ESCALONES TRATANDO DE SENTARSE JUNTOS. EL SE RESISTE.

JUANA: ¿Cómo es que el rey Fernando no ha venido contigo?

MUERTE-CARLOS: Vuestro padre murió hace un año...

JUANA SE YERGUE DESCONCERTADA.

JUANA: ¿Qué dices?

EN UN MURMULLO LE PREGUNTA A CARLOS SIN VOLTEAR.

JUANA: ¿Por qué nadie me lo dijo?

MUERTE-CARLOS: Todo el mundo esperaba mi llegada.

JUANA VOLTEA PODEROSÍSIMA.

JUANA: ¿Quién ha reinado en su lugar?

MUERTECARLOS: El Cardenal Cisneros.

JUANA ADQUIRIENDO TODO SU ANTIGUA REALEZA. RECORDEMOS QUE AHORA ES UNA MUJER DE CERCA DE CUARENTA AÑOS

JUANA: La reina de España soy yo.
Mi madre me heredó la corona de Castilla... de España y de las Indias Occidentales.
Si acepté esta reclusión de once años fue porque mi padre Fernando me lo pidió y juzgó conveniente. ¿Con qué derecho ha reinado Cisneros en el reino que sólo a mí me pertenece?

MUERTE-CARLOS Lo hizo en mi nombre.

JUANA (Sonríe. Para ella Carlos es un niño de diez y nueve años):

Pero tú eres infante solamente, Carlos. La reina soy yo.

MUERTE-CARLOS: Vengo a pedirlos que aceptéis públicamente que yo sea el único rey de España.

JUANA (*Lo mira desconcertada primero, escandalizada después*):

¿Y yo?

Yo soy la reina por derecho divino...

tú serás rey, Carlos...

pero a mi muerte... y yo estoy viva... estoy viva y esperando tu regreso...

mi padre me pidió... recluirme en Tordesillas por... razones de Estado... pero ahora ya no es necesario. Iremos tú y yo por Castilla y Aragón. ¿Y sabes qué? A la Nueva España, a la Nueva España. Me dicen que la santísima Virgen de Guadalupe se ha aparecido por allá y a Cataluña... la reina y su hijo... y llevaremos el cadáver de tu padre a Andalucía... a Granada... a que repose junto a Isabel...

Tú y yo... Ahora podré salir a la vida otra vez y ver la obra hermosa de Dios en el mundo... ahora estás junto a mí... y tú me llevarás a ver mi España nuevamente...

podremos enterrar a Felipe, Carlos... podremos enterrarlo en Granada.

MUERTE-CARLOS: Vengo a pedirlos que aceptéis públicamente que yo sea el único rey de España.

JUANA SE RETIRA POCO A POCO. HAY UNA TERRIBLE PAUSA. LUEGO ELLA LO MIRA DE FRENTE Y PREGUNTA EN UN SUSURRO.

JUANA: ¿Porqué?

MUERTE-CARLOS Todo el mundo sabe vuestra condición señora.

JUANA (Perfectamente lúcida):

¿Que estoy loca? Juana la Loca, loca de amor.

¿Que mi padre me encerró por loca? No, hijo... mi padre me encerró para reinar en mi nombre porque Aragón no aceptaba una reina y él tenía miedo de que su imperio se desmembrara. En el nombre de España, me dijo... en el nombre de tu madre Isabel... ¡Qué doloroso es decirlo!... para quitarme la corona que Isabel de Castilla me entregó.

TRATA DE VERLO. EL REHUYE LA MIRADA. DE AHÍ EN ADELANTE ELLA VA HACIENDO UN MOVIMIENTO ENVOLVENTE TOTALMENTE

ANTIRREALISTA ALREDEDOR DE SU HIJO QUE SIEMPRE LA EVADE. LO JALA.

¿Tú también piensas que tu madre está loca?
Dímelo. Dilo claramente: estás loca, madre y por eso quiero reinar en tu lugar.

LO JALA CON MAYOR VIOLENCIA.

Dilo, que yo lo oiga.

MUERTE-CARLOS BAJA LA CABEZA. LE DA LA ESPALDA. ELLA TRATANDO SIEMPRE DE VERLO A LOS OJOS.

JUANA: ¿Nunca te pusiste a pensar... como una broma secreta... como una idea mala... nunca hubo en tu alma una pequeña sospecha... siquiera por el hecho de que yo era tu madre de que...

MUERTE-CARLOS: ¿Qué?

JUANA SE LE ENFRENTA. DICE SORDAMENTE.

JUANA: ¿Que yo no estuviera loca?

LA MUERTE-CARLOS LA MIRA ASOMBRADO - JUANA LEVANTA LA VOZ.

JUANA: ¿Que tu madre, que Europa entera reputaba como loca... no lo estuviera?

MUERTE-CARLOS. Tu propio padre lo gritó en toda Europa.

JUANA: ¡Para quitarme el trono que me heredó mi madre!

MUERTE-CARLOS: Tu propio esposo te acusó de loca.

JUANA: Para quitarme el trono que me heredó mi madre; como tú lo haces ahora. Mi padre, mi marido y mi hijo que debieron defenderme de mis enemigos: fueron mis enemigos.

MUERTE-CARLOS: Arrastraste el cadáver de mi padre por toda España.

JUANA: Buscaba llegar al Sur para obtener el apoyo de los grandes de Andalucía para defenderme de mi propio padre. Isabel pidió que nos enterraran en Andalucía, el reino que ella había reconquistado. Dos años antes el cadáver de mi madre viajó por toda España para reposar en Granada y nadie acusó a mi padre de loco por llevarla.

MUERTE-CARLOS: Hace once años que estáis aquí encerrada como una loca.

JUANA: Porque me encerró mi propio padre, y después Cisneros para entregarte el trono. Y ahora tú quieres hacerlo.

MUERTE-CARLOS: Abofeteaste a la condesa de Bravante.

JUANA: ¿Y qué mujer enamorada de su marido no lo hubiera hecho?

MUERTE-CARLOS: Te dejas llevar por tus pasiones...

JUANA: Porque soy española. Hija de la Leona de Castilla, nieta de reyes, hija de reyes, madre de reyes, madre y abuela y tatarabuela de reyes.

MUERTE-CARLOS: Todo el pueblo lo sabe...

JUANA SE LE ENFRENTA ENORME.

JUANA: Estás mintiendo Carlos... el pueblo entero vino a ponerse a mis pies: los comuneros, la santa comunidad de los reinos de Castilla vinieron a liberarme...

SE ECHA PARA ATRÁS ATERRADA AL DESCUBRIRLO

Por eso estás aquí... ¿no? para pedirme gobernar en mi nombre mi reino, mi gente, porque tienes miedo que ellos me liberen.

CARLOS LA MIRA ADMIRADO. POR UN MOMENTO SE DEJA LLEVAR POR EL AMOR NORMAL DE UN HIJO.

MUERTE-CARLOS: Yo.... os amo.

JUANA: Mentira, Carlos... tu abuelo y tu padre te raptaron de mí... te criaste lejos del seco polvo de Castilla que aúlla ciego con desesperaciones... de sus piedras que son palabras de Dios, escupidas con furia hasta la tierra...
¿Qué pudiste aprender en Alemania de lo que es esta tierra de alaridos? ¿Qué pudiste aprender sobre el amor... sobre este amor que pesa sobre mí como un manto; que es mi cetro, mi corona, mi delirio y mi condena?...
¿Qué puedes saber tú del amor, si naciste en Flandes y eres mitad germano y creciste en Alemania? Lo único que te interesa es el poder: emperador del mundo, que en tus dominios no se ponga el sol jamás.

AQUÍ EMPIEZA UNA ENORME TIRADA EN LA QUE ELLA DEBE IR SUBIENDO HASTA EL CLIMA FONÉTICO.

Archiduque de Flandes
 Rey de Castilla, Aragón, Andalucía
 y Cataluña.
 Duque de Nápoles.
 Emperador del Sacro Imperio Romano-Austriaco.
 Rey de las Indias Occidentales Soberano de la mar
 Atlántica.
 Rey de la Nueva España
 Señor de las Filipinas
 Capitán de la Guatemala,
 Emperador del imperio del Perú.
 de la Costa Rica y de México Nueva España.

SE DETIENEN EN LO ALTO Y ELLA VOLTEA MAGNÍFICA CON UN INFINITO DESPRECIO.

¿Para qué?... ¿Para qué?...
 ¿Para cumplir los sueños de grandeza de Fernando, mi
 padre? ¿De tu abuelo Maximiliano?
 Sé rey de España que te necesita y sé un ser humano...
 hay una sola ocasión de vivir esta aventura, Carlos:
 la vida.

LA MUERTE LA MIRA DESPACIO. DESPUÉS DICE EN UN SUSURRO.

MUERTE-CARLOS: El mundo tiene razón: estáis loca.

JUANA: No. No lo estoy. Once años de encierro no han logrado volverme loca; ser una pieza del ajedrez terrible de mi padre, haber amado sin medida a mi marido y a mi pueblo y a mis hijos, no lo han logrado...

MUERTE-CARLOS: Es necesario que la única fe verdadera se extienda por el mundo.

JUANA: ¡Mentira!

MUERTE-CARLOS: ¡Hereje... Apóstata!...

JUANA: Que cada quién piense lo que quiera y que crea en el Dios que quiera... Déjalos vivir en paz...

MUERTE-CARLOS: Que España domine al mundo.

JUANA: ¿Para qué? ¿Por qué? ¿Con qué derecho? Cada país tiene derecho a tener su propio rey y su propia manera de entender la obra divina de Dios ¿Por qué ha de haber un

emperador que se crea con derecho a dominar a todos los países?

MUERTE-CARLOS: Que la dinastía de los Hapsburgos someta a todas las coronas del mundo.

JUANA: Yo no soy una Hapsburga... soy hija de Isabel de Castilla, nieta de Juan Segundo de Castilla, bisnieta de Enrique Tercero de Castilla, tataranieta de Juan Primero de Castilla... Somos castellanos, españoles.

LA MUERTE LA MIRA FRIAMENTE.

MUERTE-CARLOS: El mundo entero tiene razón: estáis completamente loca.

JUANA: No es cierto... Me volverás loca si me dejas encerrada en esta torre... me volverán loca a fuerza de tratarme como loca.

SUBITAMENTE LA MUERTE AVIENTA LA MASCARA DE CARLOS Y SE LANZA SOBRE ELLA, LA ENREDA CON UNA ENORME TELA BLANCA MIENTRAS ELLA GRITA.

JUANA: ¡Qué Haces?

LA MUERTE SIGUE ENREDANDOLA CON FEROCIDAD MIENTRAS ELLA SE DEBATE. FINALMENTE QUEDA ENVUELTA POR LA ENORME VENDA Y CAE AL SUELO HORRORIZADA.

MUERTE-CARLOS: Quedaréis confinada en Tordesillas los años que os resten de vida.

JUANA (Debatiéndose):

Carlos... voy a vivir cuarenta años todavía, los cuarenta años de tu reinado. Ahí estaré junto a ti... fantasma a la que tú habrás vuelto loca... El loco eres tú y Fernando y Maximiliano que nunca conocieron el amor.

ELLA QUEDA INERME EN EL CENTRO.

MUERTE-CARLOS: Quedaréis encerrada en esta torre para siempre. No veréis a nadie, no hablaréis con nadie, no saldréis de este aposento jamás.

JUANA: Soy tu madre...

LA MUERTE GRITA COMO SI ESTUVIERAN CIEN SOLDADOS A UN LADO DEL ESCENARIO.

MUERTE-CARLOS Una mujer os vigilará de día y de noche. Otra más. Otra más vigilará la puerta que da al corredor...

JUANA: Soy la legítima reina de Castilla...

LA MUERTE GRITA LAS ÓRDENES.

MUERTE-CARLOS Que haya diez soldados en la puerta del corredor...

JUANA: Soy una mujer, por Dios, no te ensañes conmigo.

LA MUERTE TERMINA DE ATARLA QUEDANDO LOS DOS DE FRENTE AL PÚBLICO PERO DEBE SER DE FORMA TAL QUE BUFONA PUEDA DESATARLA FACILMENTE EN LA SIGUIENTE ESCENA.

MUERTE-CARLOS: Es cierto que sois reina de Castilla por derecho de mi abuela... Pero no saldréis de esta torre mientras estéis viva.

JUANA: Déjame asomarme a la ventana... Déjame ver la torre de la iglesia donde reposa Felipe.

MUERTE-CARLOS: Clausurad todas las ventanas. Todas.

JUANA (En un susurro):

Carlos... no estoy loca...

MUERTE-CARLOS Lo estáis: por razones de Estado.

SUENA UN REDOUBLE DE TAMBORES. LA MUERTE SALE TRIUNFAL MIENTRAS EL TAMBORILERO LO ACOMPAÑA CON UN REDOUBLE MILITAR. ELLA SE DERRUMBA EN SILENCIO. CAMBIO DE LUZ.
NOVENA ESCENA

BUFONA CANTA UNA CANCIÓN TRISTE. LLEGA HASTA JUANA EMPIEZA A DESTRABARLE LA TELA CON LA QUE LA IMPOSIBILITO CARLOS. LA MUERTE APARECE EN LA PLATAFORMA. SE CRUZA DE BRAZOS MIRANDO A JUANA. BUFONA LA CUBRE CON SU MANTO ROTO DE MANTA DE CIELO. AHORA ES UNA ANCIANA. EMPIEZA A HABLAR A LA MITAD DE ESTA OPERACIÓN. DESPUÉS DE DESTRABARLA LE COLOCA UN MANTO DE JIRONES. JUANA QUEDA EN MITAD DEL ESCENARIO HECHA UNA OVILLO. PODRÍAMOS PENSAR QUE ES EL VIERNES SANTO DE 1655 DÍA EN QUE MURIÓ DESPUÉS DE CUARENTA Y SEIS AÑOS DE ENCIERRO EN TORDESILLAS: ONCE POR MANDATO DEL REY FERNANDO SU PADRE Y TREINTA Y CINCO POR ORDEN DE CARLOS SU HIJO.

BUFONA (MIENTRAS LA DESTRABA):

Papá la dejó en castillo
 once años largos hechos un ovillo
 hijo la dejó en castillo
 treinta y cinco años por justo castigo.
 Y es que nunca entendió
 que el mundo está hecho como está hecho.
 Y que está bien hecho.
 Cuarenta y seis años se quedó en castillo mirando su
 anillo.

JUANA CUBRE CON UNA DE SUS MANOS LA OTRA EN LA QUE LLEVA EL ANILLO DE MATRIMONIO. DICE EN UN SUSURRO:

JUANA: Cuarenta y seis años, Felipe
 aguardando tu regreso,
 cuarenta y seis años
 encerrada en una torre
 aguardando tu regreso.

BUFONA HA TERMINADO DE DESTRABARLA. LA MIRA DESDE ARRIBA, MUY SOCIABLE.

BUFONA: Y el final de la historia
 fue que todos perdieron la memoria
 y colorín, colorado
 este cuento se ha acabado
 y todos vivieron felices para...

AHORA CAMBIA. ESTÁ TOTALMENTE AZORADA.

¿Y vivieron felices?
 ¿Quiénes?
 La loca era reina...
 Todos los demás estaban... estamos
 somos... cuerdos... cuerdos... cuerdos...
 Y cuando se iba a morir
 la abandonaron
 y la dejaron
 y la olvidaron
 y la acusaron
 y la condenaron.

LA MIRA CON ODIO.

Y tenían razón.

LLEGA HASTA JUANA Y LE ESCUPE LA CARA. JUANA SE LIMPIA LENTAMENTE EL ESCUPITAJO. ASIENTE.

JUANA: Sí...

BUFONA LA VUELVE A ESCUPIR. JUANA ASIENTE.
 BUFONA LA VUELVE A ESCUPIR. JUANA ASIENTE.
 CON GRAN RESPETO Y SUAVIDAD LE PONE UNA MÀSCARA DE
 ANCIANA.

MUERTE: A la hora de tu muerte por hereje yo te condeno.

JUANA ASIENTE.

MUERTE: A la hora de tu muerte por loca... yo te condeno...

JUANA ASIENTE.

MUERTE: A la hora de tu muerte por débil... te desprecio y te
 condeno.

JUANA ASIENTE.

MUERTE A la hora de tu muerte por torpe: yo te condeno...

JUANA SE LEVANTA TORPEMENTE. ESTÁ MURIENDO Y, AHORA SÍ,
 COMPLETAMENTE LOCA.

LA BUFONA SE ENFRENTA A LA MUERTE. POR PRIMERA VEZ NOS
 DAMOS CUENTA QUE SIEMPRE AMO A JUANA.

BUFONA: ¡Se está muriendo! ¡Se está muriendo!

JUANA: Para mi padre, no fui más que una pobre pieza de
 ajedrez en su juego poderoso.
 Yo amé.

MUERTE: Enemiga de Dios. Yo te condeno.

JUANA: De ese Dios de odio, de inquisiciones y de torturas sí.
 El universo es maquinaria perfecta de su amor. Yo amé.

MUERTE: Por débil... por no tener espíritu de reina y de
 conquistador, yo te condeno.

JUANA: Nunca me dijeron que el mundo era una fuente infinita de
 amor. Yo amé.

MUERTE: Por ciega, por torpe, yo te condeno.

JUANA: Carlos... Carlos... Tú que usurpaste mi lugar y nunca
 pudiste perdonártelo. Yo te amé, Carlos.

MUERTE: ¡Yo te condeno!

JUANA SE ARRANCA LA MÁSCARA Y EL MANTO. - AHORA ES JOVEN. HA TRIUNFADO.

JUANA: Yo los condeno. El que ama es el que crece, el que florece, el que permanece.
El que es amado se va,
no existirá, no existe ya. Yo amé.

MUERTE: Enferma.

JUANA: No padre... no... El amor es salud. Tú viviste podrido sin amor.

MUERTE: Renunciaste a la fama, a la gloria y al poder.

JUANA: Madre... renuncié. A la miseria, al odio y al rencor.

MUERTE: Enemiga de la fe.

JUANA: Mi fe está en Dios. El Dios de la armonía y del amor. El Dios que me creó y que creó mi amor. El Dios que ruge de hambre de amor.

MUERTE: Reina sin dignidad y sin conciencia.

JUANA: Fuente de amor, manantial de amor. Catarata de amor, río de amor, océano de amor.

MUERTE: Felipe es un cadáver putrefacto.

JUANA SE ALZA TRIUNFANTE.

JUANA: Felipe es una semilla de amor dentro de mi cuerpo y de mi alma.
Felipe es un río de luz que atraviesa mis carnes y mis huesos.
Felipe es una muralla de amor
que me defiende contra el odio y la destrucción y la locura.

SE QUITA TRIUNFANTE LA MASCARA DE ANCIANA.

MUERTE: Restarás loca cincuenta años esperando mi paso.

JUANA: Y cuando llegues, ya no me encontrarás. Estaré inundada por la luz del amor. Defendida en la torre de oro y de marfil de mi locura, guardada para siempre en el seno del amor.

Yo triunfo sobre ti.

AHORA DESCUBRIMOS QUE LA MUERTE HA LLEVADO SIEMPRE UN TRAJE UNIDO POR "BELCROM" QUE JUANA DE UN SOLO MOVIMIENTO DESHACE DANDO LA SENSACIÓN DE DESOLLAR AL ACTOR QUE RUEDA SIN LOS SENOS POSTIZOS Y EL CUERPO MAQUILLADO DE BLANCO COMO UN ESQUELETO. EL MAJESTUOSO SOMBRERO QUE HA USADO RUEDA POR LOS SUELOS Y APARECE EL CRANEO PELADO Y MAQUILLADO TOTALMENTE DE BLANCO.

SE DERRUMBAN LAS CORTINAS DE MANTA DE CIELO Y SEPULTAN EL ATAUD. LA BUFONA EMPIEZA A REIRSE A CARCAJADAS MIENTRAS SE SUBE AL ATAUD QUE JUANA HA ARASTRADO DURANTE TODA LA OBRA. SUENA UN ENORME "ALELUYA" ACOMPAÑADO DE GRANDES FANFARRIAS DE TRIUNFO. JUANA ALZA LOS BRAZOS CON UNA INFINITA DIGNIDAD QUE DEBE CONTRASTAR CON LA IMAGEN HUMILLANTE DE ELLA CON EL MANTO DESGARRADO Y LA MÁSCARA DE ANCIANA.

OSCURO RAPIDO.

FIN.

Octubre de 1983, Junio 2022, Ciudad de México.